

## **Lecturas y miradas críticas del Colectivo Ceaal Colombia al documento síntesis de Ceaal, propuesto para la Asamblea General.**

Desde el Colectivo Ceaal Colombia saludamos y celebramos fraternal y sororamente la posibilidad de diálogo, discusión, debate y reflexión sobre los temas propuestos para la Asamblea General, en clave de nuestras praxis educativas, pedagógicas y políticas, tanto en los espacios organizativos de los que somos parte, como en el mismo Consejo de Educación Popular para América Latina y el Caribe.

En ese sentido, nos propusimos leer el Documento Síntesis -insumo para la Asamblea-, de manera individual, y después intencionamos un conversatorio para exponer, comentar y discutir las distintas lecturas y miradas que suscitó el texto. De esa conversa surgieron algunas observaciones que consideramos pueden seguir alimentando el diálogo y el debate.

### **Algunas generalidades del documento.**

El texto que se presenta como síntesis aborda la memoria del proceso, la contextualización de las educaciones populares y el análisis crítico de la región, y la conceptualización de los temas propuestos para la Asamblea de una manera muy generalizada; dejando en algunos casos, dudas e inquietudes. En otros, quedan vacíos, y unos más, carecen de profundización.

El documento está muy situado hacia afuera, orientado más hacia un deber ser que hacia una reflexión crítica y autocrítica de las prácticas como movimiento de educación popular de América Latina y el Caribe. Hace falta una mirada hacia adentro, que permita evidenciar fortalezas, dificultades, aciertos, desaciertos, complejidades de los contextos y los procesos.

Si bien el texto se presenta como un insumo para la Asamblea General no parece ser claro el propósito del mismo. Resulta complejo determinar su sentido y significado porque carece de una postura y un lugar de enunciación crítica a lo largo de la lectura. En ese sentido, una pregunta que surge al documento es ¿cómo conciliar y poner en diálogo la diversidad en la unidad, teniendo en cuenta que los fenómenos que aborda tienen características diferenciales en cada territorio? Por ejemplo, en el tema de los feminismos, el de las desigualdades. ¿Cómo se enuncia en un lugar común, pero también cómo se visibilizan las particularidades de los distintos contextos de la región?

Un tema que hace parte de los vacíos u olvidos en el documento, y que ejemplifica mucho más la inquietud anterior, es el de *los estallidos sociales* en países como Chile, Bolivia, Perú, Ecuador y Colombia, entre otros. Estallidos que responden a fenómenos estructurales e históricos que requieren otro tipo de análisis en cuanto a las tensiones que generan. Pero en estos casos, la crisis sanitaria de la pandemia, común en toda la región, invisibilizó esas situaciones particulares, que para el caso de Colombia emergió, con mucha fuerza, un actor político nuevo: LAS JUVENTUDES MÁS JÓVENES, que han pasado de la resistencia social en las calles a la formación como sujeto político, con proyección y posibilidad de incidencia en transformaciones sociales desde las luchas social y políticas.

Tanto la pandemia como el estallido social evidenciaron, una vez más, la crisis sistémica y civilizatoria producto del agotamiento del proyecto moderno y la profundización del neoliberalismo, que centra su acción en la necropolítica, que arrasa territorios a través de la extracción minero energética, el fracking, el narcotráfico, entre otras prácticas, conllevando al desplazamiento forzado y al destierro de comunidades en zonas rurales, a asesinatos de líderes sociales y ambientales, a masacres para generar terror en quienes defienden la vida y el territorio.

En otros casos, se criminaliza la protesta social, se detienen arbitrariamente a líderes sociales que luego son judicializados, estas son prácticas neoliberales de una violencia sistemática que sigue sometiendo los territorios a la voracidad de acumulación del modelo capitalista, y que sucede en distintos países de nuestra América Latina y el Caribe, sin embargo, no se hacen explícitas las particularidades de cada contexto y, de ese modo, se diluyen las diversidades.

De ahí que consideramos que faltó un análisis más amplio y profundo en la visibilización del modelo neoliberal en los aspectos ya mencionados, así como en una lectura crítica a la salud y a la educación en medio de la pandemia. Por ejemplo, en cuanto al derecho a la salud se necesita una reflexión más a fondo de la medicina propia, teniendo en cuenta las sabidurías y prácticas medicinales de pueblos originarios y comunidades afroamericanas en el continente.

Con relación al tema de los rasgos de la educación habría que revisar qué pasa con las líneas que siguen imponiendo en el mundo la OCDE y el Banco Mundial y hacer un análisis mucho más profundo en cómo se lee la educación, en su desfinanciación y privatización, y en el derecho a la misma desde una perspectiva integral de los desca; derechos económicos, sociales, culturales y ambientales. Además, en este aparte de lo educativo no se enuncia el tema de los movimientos estudiantiles, que en años recientes han estado en permanente movilización en países como Chile y Colombia. En este último con una participación muy activa en el estallido social.

Respecto al tema de la comunicación, y específicamente lo digital, hay una mirada muy básica a la brecha que se mantiene. En América Latina estamos en un tránsito entre lo analógico y lo digital, y no podemos hablar de comunicaciones digitales porque es la moda, cuando en este continente hemos visto que escasamente niñas, niños y jóvenes lograron trabajar desde la virtualidad, que es distinto a la digitalidad.

El hilado del texto (o hilo conductor) pudo haberse aprovechado desde la interseccionalidad como un eje articulador de temas como los feminismos, los derechos de la Madre Tierra, de la naturaleza... Por ejemplo, en Colombia algunos ríos y animales han sido declarados sujetos de derechos en medio de las luchas ambientalistas. Creemos que el tema de la relación del Ser humano con la naturaleza es muy débil a lo largo del documento, y que debido a su actualidad y debate podría ser más potente; incluso en la visibilización de otros modos de vida o modelos de desarrollo alternativos diferentes al Buen Vivir, como el mismo

Vivir Bien, en Bolivia, y el Vivir Sabroso del Pacífico, enraizado en una comunidad afrocolombiana que se mueve en la línea de educación popular.

En el tema de los feminismos, el texto se queda corto al dejar de lado la diversidad que existe al interior de Ceeal y las conversaciones que se presentan desde las versiones sajonas hasta las expresiones comunitarias y populares que ha generado debates con Rita Segato y las feministas de Bolivia. Además, cuando se plantea cómo hacer educación con perspectiva feminista? se propone construir lecturas y reflexiones, como si el corazón de la educación popular no fueran las prácticas. Por eso hay que volver a las prácticas como una necesidad para seguir aprendiendo y construyendo las educaciones populares.

Las educaciones populares no son, no están terminadas, se están construyendo. Freire diría que son inacabadas, por tanto, además de mencionarlas es importante contextualizarlas, detallarlas y problematizarlas. Por ejemplo, en Colombia consideramos que la educación propia, la educación intercultural, la etnoeducación, la educación para la paz, la educación en derechos humanos, la educación ambiental, la educación para jóvenes y adultos, la educación con perspectiva de género y escuelas feministas, entre otras, hacen parte de lo que hoy denominamos educaciones populares.

Entrar en ellas, mirarlas con ojo crítico, nos permite profundizar temáticas y problemáticas que se derivan de sus particularidades y especificidades, así como reflexionar el sentido de sus prácticas y nuestras acciones con relación a ellas. Pero también nos invita a poner las miradas en otras acciones que tienen un sentido político y pedagógico como las artes y las comunicaciones, que tuvieron un rol protagónico en el estallido social colombiano.

En cuanto al apartado de producción y democratización del conocimiento consideramos que hay que pluralizar. Estamos frente a saberes, no hay un saber, no hay un conocimiento, hay conocimientos. Pero hay que reivindicar los saberes, porque los sectores populares no tienen sólo conocimientos, también saberes, y es necesario dar un estatus a esos saberes, y precisamente eso es lo que hemos hecho educadoras y educadores populares de este continente, dar contenido a esos saberes.

Igualmente, es necesario dar fuerza a las investigaciones, teniendo en cuenta que los presupuestos de la educación popular nos llevan a constituir unos saberes que vienen de las prácticas y por eso hemos desarrollado propuestas de sistematización de distintas variantes, de distintas concepciones políticas. Así mismo, dar fuerza a la investigación acción participante de segundo orden que ha venido trabajando Carlos Rodríguez Brandao, sobre las narrativas; de Daniel Suárez, la recuperación de la historia; con Alfonso Torres y Lola Cendales.

Por otro lado, no existe una palabra crítica y autocrítica sobre los gobiernos progresistas, populistas, de izquierda, o reformistas, como le queramos llamar... En estos gobiernos hubo participación de gente de las educaciones populares y procesos organizativos que en unos

casos resultó interesante y generaron avances, pero, en otros, equivocaciones y retrocesos que dieron al traste con la posibilidad de transformaciones estructurales en esos contextos.

A propósito, se ve un discurso de profundización de la democracia en todo el documento, pero nos parece que la democracia está haciendo agua por todos lados. Entonces creemos que ahí hay un buen debate sobre si estamos profundizando o reinventando la democracia. Por ejemplo, con el tema de las tecnologías y las multinacionales.

Con respecto al ítem de las propuestas de orientaciones y acciones, estas parecen difusas. Se pierden, por ejemplo, aprendizajes que se hacen entre organizaciones y prácticas porque en el documento se plantean formulaciones que a un están muy apegadas a formas tradicionales. De ahí que la pregunta que surge ante la propuesta de sostener el curso de sistematización de experiencias y ampliarlos a otros temas es ¿será que así va a ser la formación de Ceaal en el futuro? Pareciera que hay propietarios privados de los temas que son los encargados de desarrollarlos. Invitaríamos a que se le dé un revolcón a la formación en el Ceaal, que permita reconocer estas nuevas situaciones emergentes y poder ir hacia adelante.

En síntesis, el documento no refleja la realidad ni el espíritu crítico que otrora existía en Ceaal y que, desde el Colectivo Colombia, consideramos se debe retomar para seguir enriqueciendo las posturas y debates que al interior han existido. En ese sentido, se nota una ausencia de contexto histórico del Ceaal que posibilite enterar y ubicar a personas y organizaciones que han llegado recientemente a este espacio con casi 40 años de historia. De allí que también se extraña la mirada crítica y autocrítica que es necesaria para mantener las discusiones grandes que se han generado en el Ceaal con relación a los desarrollos de las educaciones populares, y a las praxis de quienes hacemos parte de este movimiento continental.

### **Propuestas del Colectivo CEAAL Colombia.**

Posterior al ejercicio de lectura del Documento Síntesis -insumo para la Asamblea- suscitaron algunos aspectos que consideramos claves para trabajar desde CEAAL internacional, aspectos que desde nuestra perspectiva estuvieron ausentes o con muy poca profundización en el documento.

En un intento y una preocupación por aterrizar nuestros análisis y prácticas a las realidades que vivimos en los diferentes contextos y como educadores populares necesitamos orientar y profundizar nuestro ejercicio en la capacidad autocrítica y de reconocimiento de las situaciones tanto adversas como favorables con las que convivimos, porque es allí donde suscita el llamado; en las realidades latentes y explícitas con las que nos encontramos diariamente.

Es por ello que nuestra propuesta como colectivo CEAAL Colombia está orientada a dirigir nuestras miradas y praxis también a esas dinámicas sociales, políticas y ambientales

emergentes, dinámicas que para su lectura es necesario ubicarnos en una contextualización de las educaciones populares y las construcciones que les han hecho posibles.

- ◆ Educaciones populares que reconozcan al ser humano como parte de la naturaleza y no aislado de esta.
- ◆ Educaciones populares propias en contextos indígenas, afrodescendientes, campesinos, feministas, así como educación para la paz en contextos de conflicto social y armado.
- ◆ Educación popular, juventudes y artes; mingas muralistas, teatro del oprimido, teatro popular, danzas ancestrales y contemporáneas. Expresiones artísticas y culturales que reivindican las luchas populares y que manifiestan y problematizan las realidades de manera contundente.
- ◆ Retomar la producción periódica de la Revista La Piragua.
- ◆ Problematizar la formación de Ceaal en miras a potencializarla desde las diversidades que tenemos como movimiento de educación popular en América Latina y el Caribe.

#### **Algunos aspectos para problematizar y profundizar.**

- ◆ Pensarnos un CEAAL para construir desde las diferencias, la crítica y la autocrítica como movimiento de educación popular en proceso de formación.
- ◆ Es importante abrir los espacios para escuchar nuevos sujetos, actores emergentes y otros liderazgos con el enfoque de Paulo Freire. Por ejemplo: las juventudes.
- ◆ ¿Cómo Ceaal se interrelaciona con los territorios?
- ◆ ¿Cómo planteamos análisis de contexto teniendo en cuenta nuestras diversidades como países sin perder de vista lo común como región?
- ◆ ¿Qué necesitamos replantearnos al interior de Ceaal que nos permita avanzar como un movimiento de educación popular?